

Cine mundial.

La Revolución en China



El grabado re presenta la ciudad de Han Keon, de donde partió la insurrección que acaba de establecer la República en China.—En el primer medallón está el retrato del principal sostenedor de la di-



nastía imperial, el otro medallón figura el retrato del Dr. Yat, elegido Presidente provisional de la flamante república. Abajo están el Regente del Imperio con el pequeño emperador Pu Yi.

LOS CHALES Y EL GORRO FRIGIO.

El celestial imperio se levantó una bella mañana de un humor de todos los perros.

¡Mire usted que eso de que el Dragón dé al traste con la modorra, es cosa del otro jueves!

Estaban ya hartos los amarillos de que solamente se les considerara aptos para cargar con el bolsón de la ropa sucia y darse atracones de arroz, té... y gradanitas de China, que dijo Elizondo.

Y allí tienen Udes. que como parte de birlibirloque parece en escena D. Yun Yat Sen, médico de quién sabe qué facultad y probablemente especialista en ojos, nariz, oídos, garganta, etc. Sun Yat Sen—¡Quan-Gua-Són!—armóse caballero y se lanzó á la defensa de los conculcados principios del honor nacional.

Surgieron por todas partes los revoltosos. El regente dictó un úkase para sofocar la danza. Esta fué la señal para que don Sun y sus aliados comenzaran á recibir una tempestad de calificativos, por parte de los imperialistas. Este les llamó **Que-Fre-Go-Nes**, que en el dulce idioma de Li, tiene un significado horroroso; aquel les gritaba **No-A-Mo-Leis**, y el de más allá se laceraba el gañote, llenándoles de denuestos de la marca citada, calificativos que, traducidos al romance, significan "salteadores," "latrofaciosos" y "zapatistas," palabrejas de sobra conocidas en nuestro plácido y democrata país.

Pu Yi, el emperador que todavía no pasa de los cuatro, envió contra los alzados á **Yuan Si Ka**.

¡Pobre **Pu Yi**!

No sabía que su general era solamente dueño